

timado conveniente designar por sustituto, para en caso de ausencia, al Honorable Académico señor doctor José María Restrepo Sáenz.

Dígnese usted señor Presidente, tomar nota del nombramiento, para los efectos consiguientes, y aceptar mis sentimientos de consideración y estima.

Estanislao Gómez Barrientos,
Presidente.

—

República de Colombia.—Academia Antioqueña de Historia.—Medellín, julio 4 de 1930.

Señor doctor don José María Restrepo Sáenz.—Bogotá.

Tengo a mucho honor comunicar a usted que la Academia Antioqueña de Historia ha tenido a bien designarlo para representarla en el Congreso Nacional de Historia que se reunirá en la capital de la República en el transcurso del presente mes, ya que al señor don Tomás Cadavid Restrepo, delegado primeramente para tal comisión, tal vez no le sea posible hacer la representación por causa de sus ocupaciones en el Ministerio de Educación Pública.

Anticipo a usted los agradecimientos en nombre de la Corporación por la aceptación del nombramiento, y con todo respeto me suscribo como su atento y S. S.,

Alfonso Jaramillo, Secretario.

—

CENTENARIO DEL GENERAL SUCRE

Medellín, junio 4 de 1930.

La Academia Antioqueña de Historia

saluda atentamente a la señorita doña Margarita de Sucre en el centenario de la defunción de su ilustre

tío, el **Gran Mariscal de Ayacucho**, y le es placentero comunicarle que hizo constar en el acta del 16 de mayo, su admiración por las hazañas, esfuerzos y sacrificios que tanta nombradía le dieron al ínclito caudillo y honorable estadista en la guerra magna de la Independencia; y deplora la manera trágica como terminó su breve pero fecunda existencia tan virtuoso e importante ciudadano, que fué lustre de la América del Sur.

A la señorita doña Margarita de Sucre.

El Presidente, **Estanislao Gómez Barrientos**.—
El Secretario, **Alfonso Jaramillo**.

República de Colombia.—Academia Antioqueña de Historia.—Medellín, junio 10 de 1930.

Ilustrísimo y Reverendísimo señor Arzobispo de Caracas (Venezuela).

Ilmo. señor:

Me permito hablarle de un asunto muy importante, tanto para los venezolanos como para los colombianos.

Me refiero a la conmemoración del **Gran Mariscal de Ayacucho**, don **Antonio José de Sucre**, con motivo del centenario de su defunción.

Para el efecto se celebró en la Iglesia Catedral de esta ciudad una misa pontifical de réquiem, obsequio del señor Arzobispo, don Manuel José Cayzedo, con asistencia de numerosa concurrencia. Allí, los representantes de todas las entidades y gremios sociales, el Clero regular y el secular, la Gobernación del Departamento, la Magistratura, el Municipio, los establecimientos docentes, el ejército, etc.

En las escuelas oficiales hubo discursos patrióticos alusivos a la vida y elevado carácter del egregio General Sucre, y los órganos de la Prensa en general discurrieron honoríficamente sobre el mismo tema, no sin aludir algunos a las circunstancias de la muerte trágica y deplorable del querido héroe.

Pero para todos los cristianos piadosos hubo un homenaje superior a todos los demás: tál fué la asociación de numerosas voluntades para ofrecer al alma del ilustre cumánés y en general a las de los demás fieles del Purgatorio, el homenaje de sufragios, oraciones, asistencia a misa y recepción del Pan Eucarístico. Para esto cooperaron varios sacerdotes, algunas congregaciones, tales como las comunidades religiosas del Carmelo y de Nuestra Señora (La Enseñanza), éstas en su colegio (algo más de 400 niñas); las religiosas Clarisas de las ciudades de Jericó y Santa Rosa de Osos; la Escuela Normal de Institutoras (la excelente Directora, sus colaboradoras y las discípulas, por junto, 150 personas); la Congregación de Obreros de San José, unas 180 a 200 personas, encabezadas por su apostólico Capellán el señor Pbro. don Germán Montoya Arbeláez, muy consagrado a las obras de la Acción Social; el Patronato de Obreras, dirigido por Hermanas de la Presentación (en número de 100 personas). Hubo, además, algunos estipendios de misas, y más de 240 seglares empezando por algunos Profesores de Jurisprudencia, Medicina, etc.

Entre las damas más fervorosas, en lo tocante a sufragios, se cuentan dos, de familias de distinguidos repúblicos, las señoritas Adelaida y Mariana, hijas del ilustre general Pedro Alcántara Herrán y nietas del general Tomás Cipriano de Mosquera, quienes ciñeron la banda presidencial de la República y se contaron entre los subalternos y admirado-

res del Libertador Bolívar y del Gran Mariscal de Ayacucho, y de la misma procedencia son algunas de las religiosas de los monasterios citados, del Carmelo y la Enseñanza.

Sería muy plausible saber que estas noticias han llegado al conocimiento de la señorita Margarita de Sucre y de los demás deudos del ínclito guerrero, que existieren en su patria.

Dígnese su S. I. aceptar los sentimientos de consideración y respeto de su atento S. S.,

Estanislao Gómez Barrientos,
Presidente.

República de Colombia.—Academia Antioqueña de Historia.—Medellín, 10 de junio de 1930.

La Academia Antioqueña de Historia

saluda atenta y cordialmente a los señores miembros de la Academia Venezolana de Historia, les desea salud, bienestar y acertado progreso en sus importantes tareas de investigación, y aprovecha esta oportunidad para informarles acerca del modesto homenaje que se le tributó en esta ciudad al egregio **Gran Mariscal de Ayacucho, don Antonio José de Sucre**, con motivo del centenario de su defunción.

Por la mañana hubo misa pontifical de réquiem, en la iglesia catedral, con asistencia del Ilmo. señor Arzobispo de Medellín y de su Clero, del señor Gobernador del Departamento y sus Secretarios, de los altos funcionarios del Poder Judicial, del Municipio, del Ejército activo. Allí también el señorío de la ciudad, las Hermanas de diferentes institutos, los establecimientos docentes, la Academia de Historia, etc.

En varios de los centros docentes hubo disertaciones alusivas a las condiciones del preclaro **Gran Mariscal** y a los servicios prestados por él a la causa de la emancipación del continente, con señaladas muestras de caballerosidad y ejemplar desprendimiento.

Por la noche ocurrió la sesión solemne de la Academia de Historia en el Paraninfo de la Universidad, presidida por el doctor Carlos E. Restrepo, Académico que fué Presidente de la República, y llevó la voz de la Corporación otro distinguido miembro y actual Senador, el doctor Emilio Robledo, quien hizo una importante disertación histórica que fué muy aplaudida.

La Academia celebrará que estas noticias merezcan la atención de la Corporación Venezolana.

A la muy ilustre Academia Venezolana de Historia.

Por la Academia de Historia,

El Presidente, **Estanislao Gómez Barrientos**.—
El Vicepresidente, **F. A. Uribe M.**—El Secretario,
Alfonso Jaramillo.

HOMENAJE A VARIOS INSTITUTORES

BENEMERITOS EN 1910

(Con motivo del Centenario de la Independencia).

En nota número 492, del Ministro de I. P., doctor M. Dávila Flórez, de fecha 13 de julio, dirigida al señor Gobernador y al Director de I. P., dice:

“Sírvanse tomar los informes necesarios para determinar cuáles son las tres Institutoras y los tres